

Carabela portuguesa. *Physalia physalis*

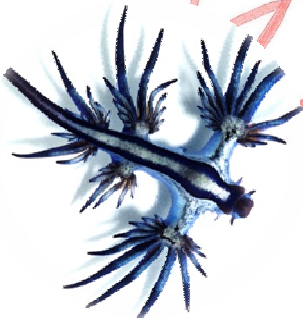
La carabela, o fragata, portuguesa es el cnidario más peligroso que nos podemos encontrar en las costas españolas. No es una verdadera medusa, a pesar de que lo parezca a simple vista, es un organismo colonial que pertenece a la clase hidrozoos. Se trata de una agrupación de hidroides que se dividen el trabajo: el neumatóforo (parte que flota o vela), los gastrozoides (digestión), dactilozoides (detección y captura de presas, y defensa) y los gonozoides (se ocupan de la reproducción).

Pueden llegar a medir 30 centímetros de longitud y 10 de ancho, sin embargo sus tentáculos pueden llegar a medir 20 metros de longitud, aunque hay referencias que dicen que pueden llegar a los 50 metros, y están cargados de nematocistos. Es pelágica, y puede llegar a la costa arrastrada por las mareas o el viento. Cuando hay fuertes temporales es capaz de deshinchar su vela para hundirse y así evitar un posible daño por el oleaje, y cuando el tiempo adverso ha pasado, la vuelve a inflar para volver a superficie.



Su distribución es muy amplia, aparece en mares templados y tropicales. En ocasiones aparece en el Mediterráneo, pero es mucho más frecuente en el Atlántico.

Es carnívora, se alimenta de peces y zooplancton que atrapa, paraliza, y dirige a la cavidad gastrovascular con sus tentáculos. Aunque ella también juega el papel de presa. La tortuga boba, el asombroso nudibranquio *Glaucus atlanticus* (2ª imagen), el caracol *Janthina janthina*, el pulpo manta y el pez luna son depredadores para la carabela portuguesa. Unos porque no se ven afectados por su veneno, y otros, como *Glaucus atlanticus* incorporan el veneno de la carabela y lo usan en su propia defensa.



El pez *Nomeus gronovii* (pez carabela Portuguesa), es parcialmente inmune al veneno de las células urticantes y puede vivir entre los tentáculos. Al parecer, evita los tentáculos más grandes, que son urticantes, pero se alimenta de los tentáculos más pequeños debajo de la vejiga de gas. La carabela portuguesa se encuentra a menudo con una variedad de otros peces marinos, incluyendo pez payaso y el jurel. El pez payaso puede nadar entre los tentáculos con impunidad, posiblemente debido a su moco, que no activa los nematocistos.

Todos estos peces se benefician obteniendo refugio de los depredadores proporcionado por los tentáculos urticantes, y para la carabela, la presencia de estos peces puede atraer a otros peces para alimentarse.

En cuanto a su veneno, tiene consecuencias neurotóxicas, citotóxicas y cardiotóxicas, produciendo un dolor muy intenso, e incluso se han registrado casos de muerte. Es especialmente peligrosa en niños y en personas débiles. En caso de picadura se recomienda retirar con cuidado los restos del organismo que queden en la piel (sin que haya contacto directo), después aplicar agua salada a la zona afectada (nunca agua dulce, que tiende a empeorar la situación), y a continuación aplicar agua caliente, a unos 45º en el área afectada durante unos 15-20 minutos (esto contribuye a que el dolor cese por la desnaturalización de las proteínas del veneno). Aunque en mucha bibliografía se sigue mencionando el uso de vinagre no está recomendado, y se ha comprobado que empeora la herida y puede provocar hemorragia. No se puede olvidar que no es una medusa verdadera, y así mismo, su veneno se debe tratar de distinta manera.